

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

La Iniciación [2ª Parte]

Madrid, 7 de Noviembre de 1981

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

La Iniciación [2ª Parte]

Vicente.— La iniciación es aquel estado de conciencia mediante el cual hay una identificación con los planes del Creador y también un punto de aproximación hacia los seres humanos. Significa, virtualmente, que parte de nuestra conciencia se ha integrado en valores absolutos. El movimiento ascensional de la vida no es la búsqueda de un estado perfecto o la perfección de cualquier característica. La iniciación, a pesar de lo que se diga y continuando con las ideas de nuestro amigo Ramón Llucía, es que las metas, aún la propia iniciación, condicionan la voluntad del candidato o del discípulo, porque la perfección de la cual cada iniciación es una fase, no constituye una meta sino un movimiento. El movimiento seguido de una manera constante, firme, paulatino, sin esfuerzos, pero con esta visión absoluta de valores que trae la mente cuando realmente está identificada con el Propósito de la Divinidad se va realizando progresivamente aparte por decirlo de la voluntad del pensador. Voy a explicarlo: cuando estamos yendo hacia un sitio no nos estamos diciendo constantemente, “voy allí, voy allí, o voy allá”, sino que estamos yendo hacia allí, ¿se dará cuenta de la importancia de la acción por encima de la intención del pensamiento? Pues bien, cuando el pensamiento de una u otra manera se ha liberado de la condición del pensador buscando una meta reconocida entonces se realiza aquel estado de conciencia, o mejor dicho, aquella conciencia sin estado, que llamamos iniciación. Como decíamos ayer y, continuaremos, la fase que precede siempre al nacimiento del Niño-Cristo en el corazón y cuando el Niño-Cristo va creciendo en valores y facultades, inundando de luz cada vez, progresivamente, su conciencia, siempre es el estado de unción o de gestación que surge cuando hay una concepción. La concepción de cualquier estado de conciencia precede siempre a una iniciación y todos nosotros nos estamos iniciando de una u otra manera cuando estamos entregados en cuerpo y alma al ideal, que no es una meta reconocida sino que es el vivir simplemente, el vivir sin coacciones, sabiendo que la coacción, como decía anteriormente, siempre es el producto de la conciencia limitada del pensador. Entonces, si hay un movimiento de cambio, otro de crisis y otro de reajuste, hay que entender también que existen unas potencias espirituales de índole desconocida que están cooperando constantemente sobre esta conciencia que se está exteriorizando y que llamamos *el Discípulo, o el Iniciado, o el Adepto*. Esta conciencia de identidad siempre está regida por ciclos astrológicos, seguramente que mañana el Sr. Martí nos hablará de los triángulos en un aspecto no metafísico sino dinámico, expresando la realidad que tiene el triángulo actualmente en nuestro Universo de 2º Rayo, siendo esta la figura principal que marca toda una Era, casi toda una Ronda, la Ronda del triángulo es la que rige actualmente, desde hace casi 18 millones de años, el proceso iniciático. Por ejemplo, el período de cambio está

regido por Mercurio, los períodos de crisis o de lucha están regidos por Saturno, y los períodos de emergencia espiritual, de equilibrio, están regidos por Júpiter. Aparentemente son estas cosas algo metafísicas si no se tiene una idea muy concreta acerca del valor de los triángulos como base, como soporte de la propia conciencia de la Divinidad. Otro ejemplo, en el momento en que se produce aquella gran iniciación que convierte al animal en un ser humano están actuando en plena conjunción tres planetas principales, todos ellos sagrados: primero, Júpiter en la cúspide superior dirigiendo el proceso como un delegado, si Uds. me permiten esta expresión, del Logos Solar, el Hierofante por decirlo más concretamente; hay después el planeta Mercurio, regido por el 4º Rayo, el de la armonía a través del conflicto, y tenemos además el planeta Venus que es el regente en nuestro Universo Solar de las energías del 5º Rayo. Descartando a Júpiter, que es el Hierofante, el que aplica el Cetro en nombre del Logos Solar sobre el iniciado, que es el Logos Planetario, tenemos que el 4º Rayo de Mercurio y el 5º Rayo de Venus nos constituyen el *nueve*, que es el número del hombre, que es el número de la iniciación y que es el número de toda la humanidad, y ahora pueden ustedes relacionar las crisis que preceden al movimiento interno de gestación regido por Mercurio, por Saturno y por Júpiter, cada cual con un período prenatal de tres meses, porque son nueve meses habitualmente o corrientemente o generalmente los períodos de gestación que dan vida al ser humano en su aspecto físico, porque el nueve nos viene como una herencia del pasado a través de Mercurio y de Venus; Mercurio porque es el *Mensajero de los Dioses* por todo el Universo, por Venus que es la llama mediante la cual el ser humano se constituyó en autoconciencia, y Júpiter como Hierofante porque es el *Enviado Celeste*, es el enviado del Logos. Para completar esto, la idea de ayer acerca de lo que es la gestación, esta conjunción de planetas que dio lugar a la individualización del reino animal y se convirtió en el reino humano, empezando así por obra y gracia de los Señores de la Llama que vienen de Venus, todo el proceso iniciático que ya no culminará hasta el final de esta Ronda. Siendo ésta la gran oportunidad para todos los hijos de los hombres.

Bien, hablamos también, para continuar con el desarrollo de la idea, de que la causa de la electricidad en nuestro planeta data también de hace 18 millones de años por cuanto es cuando viniendo con los Señores de la Llama, viene una jerarquía, una hueste de devas azules muy evolucionados del Esquema Venusiano, se posesionan por así decirlo de la Tierra, del planeta, y se convierten en los aliados de Sanat Kumara en todo cuanto haga referencia al proceso de la iniciación, y esto tiene una importancia tremenda porque quizás como ustedes sabrán la ceremonia de la iniciación consiste únicamente en reconocerle los méritos al candidato. Es la entrega del diploma, si ustedes me permiten esta expresión, de la persona, del estudiante que ha salido sobresaliente pero que le falta el título, y también es el reconocimiento por parte de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta de que aquel candidato puede ser introducido dentro de la cámara de misterios iniciáticos y que a través del tiempo podrá enfrentar cara a cara la gloria radiante del Señor del Mundo.

Entonces, en la ceremonia se produce una exteriorización de aquellas energías eléctricas que produjeron los Ángeles Azules en contacto con los Ángeles Planetarios. Si se analiza nuestro planeta desde la estratosfera, la troposfera, o dentro de una gran cantidad de espacio indeterminado, más allá de la gravedad terrestre, se ve que es azul, que tiene el mismo color de Venus, e inicialmente decimos que Venus es el Alter Ego de la Tierra. Constituye Venus junto con la Tierra una polaridad masculino-femenino que tienen que dar lugar a la iniciación de otro planeta, probablemente Marte que todavía no es un planeta sagrado y que está llegando a su 4ª Ronda, siendo la 4ª Ronda del Sistema de mundos en el cual se puede producir la gloria de la iniciación, porque el cuatro, el 4º Rayo es básico porque constituye la médula espiritual de toda la Humanidad. ¿Y por qué hacemos referencia a la electricidad?, porque en el momento de las iniciaciones hay un factor principal que constituye la salvaguarda del iniciado y que técnicamente se llama el cetro iniciático. No les hubiese hablado de electricidad si no existiese este factor que llamamos el cetro, es decir, una carga eléctrica producida siempre por una posición triangular de carácter cósmico, de carácter solar, o de carácter planetario, que hace posible que el iniciado reciba la confirmación de sus méritos dentro de la Logia, ya puede ser la Logia de nuestro planeta, la Logia del Sistema Solar o la Logia de Sirio, con el cual nuestro planeta o nuestro universo está muy íntimamente vinculado. Es decir, que según se nos dice esotéricamente, y como siempre deben ustedes apelar al juicio de la intuición, hay cuatro cetros principales con los cuales nosotros debemos estar muy familiarizados tal como el talismán o el cetro que está en manos del Logos Cósmico, aquel de quien nada puede decirse porque está más allá de nuestro entendimiento. Solamente les diré que el Logos Cósmico está actuando a través de siete sistemas solares y que el más humilde de nuestro Sistema Solar es nuestro pequeño universo. Siendo todavía más concretos, el cuerpo etérico físico y el cuerpo denso del Logos Cósmico es la extensión de nuestro sistema solar, para darles cuenta cómo será la capacidad de transmisión de energía cósmica y eléctrica a través de este gran Cetro. Las constelaciones que constituyen la triangulación, es decir, los tres Logos que intervienen en la carga del Cetro están más allá de nuestro conocimiento. Pero existe también el Cetro que utiliza nuestro Logos Solar para iniciar a los Logos Planetarios de su Esquema Terrestre, se trata de un Cetro que es cargado precisamente con las energías eléctricas del Logos Cósmico, pero, inicialmente se produjo una iniciación que permitió darle al Cetro la potencialidad dinámica del cual ahora está revestido el Cetro de nuestro Logos Solar, y es que hubo hace muchos eones, manvántaras, cantidades indescriptibles de tiempo en que en los espacios siderales se produjo una triple conjunción. La conjunción abarcaba la constelación de la Osa mayor, la constelación de las Pléyades y hubo una respuesta desde una estrella indeterminada de la constelación del Can, pero que esotéricamente ha sido definida como la estrella Sirio. Esta conjunción permitió que se cargara el Cetro del Logos Solar, es decir, la energía dinámica del 1º Rayo de la constelación de la Osa Mayor, o del Logos de la Osa Mayor, en contacto con el Logos pasivo femenino de la constelación de las Pléyades, constituyó un

punto iluminado de tensión que hizo posible que en tiempo y espacio encarnara este gran Adepto de la estrella Sirio, y este gran Adepto procedente de la constelación de Sirio es nuestro Logos Solar, que en aquel momento en que nació o que empezaba su proceso de gestación, empezó a actuar este Cetro iniciático porque cuando hablamos de un nacimiento de un Universo, de un nacimiento de un Logos, estamos hablando de una iniciación tremendamente cósmica, de la cual sólo podemos hacer referencia por medio del principio de analogía hermética: *“ Igual es arriba que abajo . Igual es abajo que arriba”*, hay una relación entre este triángulo de la Osa Mayor, de las Pléyades y de Sirio, con la conjunción producida por Mercurio, por Venus y Júpiter que produjo la iniciación del hombre-animal y lo constituyó en un ser humano. Y luego viene todo proceso en el cual el Cetro se va cargando, transmitiendo no sólo energía sino que al propio tiempo transmite la Voluntad del Logos que está por encima de la creación de aquel Universo. Siempre está lo mayor condicionando de una u otra manera a lo menor. Así, el Talismán Sagrado, o el Cetro del Señor Cósmico transmitido, o dando fuerza al Cetro que utiliza el Logos Solar para iniciar a los Logos Planetarios, da origen también al Cetro de nuestro planeta que trajeron de Venus los Señores de la Llama y que está guardado por los Chohanes de Rayo y principalmente por el Chohan del 2º Rayo, que como ustedes saben es el Maestro Koot Hoomi. El Maestro Koot Hoomi junto con los demás Chohanes de Rayo y más la protección de los Tres Budas Pratyekas de Actividad, constituyen la salvaguarda en tiempo y espacio del Cetro que utiliza nuestro Logos Planetario y mediante el cual está iniciando a los discípulos para que se conviertan en Maestros de Compasión y de Sabiduría a través de las sucesivas iniciaciones.

Hay también, para terminar los cetros que están a nuestro alcance y comprender, el Cetro jerárquico, el que utiliza Cristo, el que utiliza el Bodhisattva o el que utiliza el Señor Maitreya, pues es la misma radiante entidad, para iniciar en las dos primeras iniciaciones o para invocar energía en cualquier lugar del planeta en cualquier momento determinado de la vida planetaria. No sé si ustedes sabrán que al final de la 6ª Subraza Atlante se produjo un hecho sorprendente en la vida de la Naturaleza, y es que los atlantes-quizás nosotros en aquel tiempo- habían llegado a un cierto poder a través de sus artes mágicas en el que podían desestabilizar el equilibrio del mundo, había una lucha absurda de intereses dinámicos en acción pero ausentes de corazón, solamente visando motivos de lucha que motivó una respuesta drástica de nuestro Logos Planetario, el cual pidió por primera vez durante la evolución del planeta Tierra la fuerza necesaria para poder destruir aquel continente. Es decir, que todos aquellos hechos que provocaron el hundimiento del gran continente de la Atlántida fue provocado mediante un Concilio Solar solicitado por el Logos Planetario, el cual, hablando simbólicamente, aplicó sobre el continente atlante el Cetro de poder planetario y por primera vez el Cetro del Logos Solar fue aplicado sobre el Cetro del Señor del Mundo. Automáticamente, y según se nos dice, se arremolinaron todos los devas acuosos y empezó a llover torrencialmente durante 40 días y 40 noches, tal como es la tradición. Aceptemos

el hecho sólo como parte de un trabajo incluido dentro de una iniciación planetaria, porque es como si nosotros fuésemos conscientes de algo que atenta contra la estabilidad de nuestro conjunto corporal o contra un estado de conciencia, se produce un hecho en el cual parece ser que sin darnos cuenta estamos invocando al regidor interno, a nuestra Alma. ¿Se dan cuenta cuando surgen que hace? Están mirando hacia arriba. Cuando ustedes miren hacia arriba es porque piden consejo, piden ayuda. Algo parecido le sucedió al Logos Planetario en aquellos momentos cruciales y la Atlántida desapareció de la faz de la Tierra y sólo se salvaron los iniciados que luego constituyeron la gran tradición hierática, la gran tradición esotérica que culminó en Egipto con las dinastías de los primeros faraones, en el cual el faraón era un iniciado, un adepto, y podía transmitir fuerza, podía iniciar en los misterios menores de aquel tiempo. ¿Verdad que aparentemente el cetro es solamente anecdótico?, sin embargo es un proceso histórico y al mismo tiempo un proceso místico en el cual interviene la totalidad de la energía de la Gran Fraternidad y Shamballa. Pero, el cetro del Bodhisattva, el cetro actualmente en las manos de Cristo, deberá pasar cuando Cristo haya cumplido su misión volviendo a nacer entre los hombres, sea en este plano o el que sea, para inaugurar plenamente la Era de Acuario, entonces, el cetro cargado con el dinamismo del Logos Planetario pasará a disposición del nuevo Bodhisattva, o de quien entonces tenga que regir los destinos de toda una Era en el campo espiritual, y esto constituye por poco que ustedes lo analicen un sistema de aproximación entre planetas, sistemas solares, sistemas cósmicos y pléyades de constelaciones, para llegar a la conclusión que cuando el Hierofante, que cuando el Único Iniciador aplica el cetro siempre es para confirmar un estado de conciencia, es decir, para impedir que ese estado de conciencia adquirido por el candidato a la iniciación que virtualmente y desde el ángulo interno ya es un iniciado para que no pueda retroceder en las lides del tiempo, porque el retroceso de un candidato que está a punto de recibir la iniciación porque ha sido, por así decirlo, reconocido por la Gran Logia en Shamballa, es algo realmente doloroso, algo que afecta las fibras del propio Señor del Mundo en su corazón lleno de amor por todas sus creaciones. Y en este momento que hablamos del cetro, cuando el cetro se aplica siempre al candidato se forma un triángulo, porque todo cuanto suceda en nuestro Universo de 2º Rayo estará bajo la fuerza mística, la fuerza eléctrica de un triángulo constituido por dos puntos de tensión creadora positiva y negativa, o positiva dinámica o pasiva y estática, para producir un punto de luz dentro de la conciencia del iniciado evitando o sellando para el iniciado, en cierta manera y hasta cierto punto, aquella puerta donde mora el mal, en el cual estamos nosotros reproduciendo constantemente tratando de aminorar sus efectos cuando recitamos la Gran Invocación que muchos de ustedes conocerán, pero que lo que muchos no saben es que cuando en el año 1900 fue creado el mantram de los servidores de la humanidad y fue creado este servidor del mundo que es el *Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad*, el Talismán sagrado del Bodhisattva, o el Cetro de poder fue aplicado precisamente en ciertas regiones de la Tierra produciendo una afluencia de energía que posibilitó que la gente, nosotros en su

totalidad, fuesen conscientes del principio eléctrico de armonía cósmica que puede residir en el poder de los mantrams, siendo un mantram un efecto subsidiario del poder del Cetro. Automáticamente que el Único Iniciador está aplicando el Cetro a los cuerpos del iniciado, al cuerpo causal y a los distintos chacras, se produce automáticamente un estado de impresionante silencio, de expectación serena, dentro de la cual el hierofante comunica al iniciado ciertas palabras de poder y también le revela una presencia, es decir, es la codificación de un secreto y también la afirmación de un secreto que es revelado. Y la afirmación de la presencia ante los ojos del iniciado que por primera vez -hablo de la 1ª Iniciación- enfrenta la radiante figura de su Ángel Solar, va junto con un mantram que tiene que ver con la naturaleza mística del Ángel Solar. Y en la 2ª Iniciación sucede lo mismo porque el cetro del iniciador comunicando fuerza al corazón está evocando del corazón del iniciado una palabra que condensa una afirmación solar, es como si dijese el secreto de *"Hágase la Luz"*, pero el iniciado lo registra dentro del corazón y por primera vez ve al Ángel Solar como una dualidad positiva y negativa, ya no la ve como una presencia única cuando ve solamente su figura, realiza al Ángel Solar en la forma de dualidad. Pero, en la 3ª Iniciación, cuando el Cetro del Hierofante es aplicado a la garganta del iniciado, entonces el iniciado percibe la gloria del triangulo dentro del propio ángel planetario o Ángel Solar, porque en aquel momento el Ángel Solar está recibiendo la energía del Logos Planetario y hace posible la revelación de su trinidad, se da cuenta que el hombre es una trinidad y que con el tiempo el polo positivo y el polo negativo constituirán en su mutua relación la luz que el hombre ardientemente está buscando a través de las edades. A esta coincidencia se le da el nombre de Revelación de la Presencia. En la revelación el iniciado percibe al Ángel Solar de su vida, su radiante presencia como unidad. En el segundo caso, en la 2ª Iniciación realiza el sentido de la dualidad y concibe el aspecto masculino dinámico y también el aspecto femenino y estático de su Ángel Solar, pero en la 3ª Iniciación por primera vez hay una integración de valores que provienen del control del iniciado sobre su triple vehículo, y esto se revela en el Ángel Solar que se muestra como una trinidad perfecta, como si al propio tiempo fuese la revelación de la Mónada, del Alma y del cuerpo en un momento impresionante del tiempo. También es como si en aquel momento del presente para el iniciado ya no existiese ni pasado ni futuro, ha vencido al tiempo, y por esto, porque el iniciado ha vencido el tiempo se produce por primera vez el contacto con Sanat Kumara, con el Señor del Mundo, con el Único Iniciador, y lo puede enfrentar cara a cara porque ha realizado el triple trabajo. Lo que sucede después, que eso lo veremos mañana si hay tiempo, hay un poder que libera al propio Ángel Solar cuando hablemos sobre la desintegración del cuerpo causal. La luz del cuerpo causal ya es insuficiente para contener la iniciación que va a recibir internamente el Arhat, el iniciado que está en trance de recibir la 4ª Iniciación. Y es curioso advertir que las grandes tendencias hoy día, los grandes problemas humanos, las grandes crisis y dificultades que enfrenta la humanidad como un todo es consecuencia de una crisis de nuestro Logos Planetario, el cual está pasando las pruebas de la crucifixión, que hará

posible cuando sea resuelta que una gran cantidad de discípulos mundiales que alcanzaron la 1ª y 2ª Iniciación surjan del centro de la garganta y penetren en el corazón, porque la 4ª Iniciación siempre es una realización que tiene lugar dentro del corazón, porque en el corazón está la sede del 4º Rayo, de la armonía a través del conflicto, pero cuando cede el conflicto, cuando el 4º Rayo se manifiesta en todo su esplendor tenemos entonces la expresión mística de la Constelación de Libra, que preside la 4ª Iniciación en todos los universos, ya puede ser la iniciación de un Arhat, la iniciación solar del Logos Planetario, ya puede ser la 4ª Iniciación de un Logos Cósmico. Siempre la 4ª Iniciación por sus características del 4º Rayo está regido por la Constelación de Libra, esto son cosas necesarias, no porque todas las personas nacidas bajo la Constelación de Libra estén en proceso de la iniciación sino que tienen una posibilidad magnética de aproximarse a la iniciación porque tienen dentro de su corazón un vehículo que les está ayudando a canalizar las energías del 4º Rayo, pero de la misma manera que considerando a todo el planeta, y precisamente el reino humano como un depositario del valor del 4º Rayo, de las cualidades del 4º Rayo, nos indica que esta armonía a través del conflicto que está tratando de producir la humanidad en su conjunto es porque dentro de la verticalidad de lo que constituye el aspecto columna vertebral del hombre, está visando hacia una estrella definida de la Constelación de Libra, que es la que debe producir el equilibrio de la humanidad y hacer que la humanidad en su conjunto, o una gran parte de la humanidad, reciba la 1ª Iniciación a la cual se ha hecho referencia seguramente hoy o ayer, ya no recuerdo, pero que es de importancia vital porque la Jerarquía viendo que el eje de la Tierra está variando su curso, y el eje de la Tierra o el Monte Meru de los tibetanos es siempre la indicación de la columna vertebral del Logos Planetario dentro del cual circulan la energía del Kundalini a través de Ida y Pingala, o sea, el Sushumna, es la importancia del porqué esta reorientación hace posible que dentro de un tiempo imponderable pero muy cercano, y ahí hay un desafío a nuestra conciencia, esté canalizando las energías de la Constelación de Libra sobre nuestra pequeña humanidad, constituyendo un aspecto normal, un aspecto positivo, un aspecto dinámico de la potencialidad que encierra el momento crítico de nuestro planeta en lo que respecta a nuestra humanidad.

También, para pasar al tema que corresponde al día de hoy, hay que decir que el poder de los talismanes sagrados, o el poder de los cetros, intervienen poderosamente en manos del Manu para iniciar el principio de una raza, y cuando utiliza el cetro el Bodhisattva es para crear una religión nueva en el mundo que esté más de acuerdo con la ética y la moral de los nuevos tiempos. Se nos dice que ahora el Bodhisattva está aplicando el cetro de poder... (*corte de sonido*)... porque hay algo, y les estoy hablando desde el ángulo de la Logia, y no a título personal, de que un momento es llegado en que la infusión de energía de la 1ª Iniciación debe culminar en un gran Adepto que a su debido tiempo estará en un lugar que ahora ocupa el papado que todos conocemos. Digo que no es una consideración mía sino que ustedes lo pueden leer en cualquier libro del

Maestro Tibetano. Solamente que yo estoy relacionando esta idea con lo que está presente en la atmósfera, porque ustedes se darán cuenta si son muy objetivos, y un esoterista debe ser muy objetivo, no digo muy reflexivo, muy objetivo, para definir que lo que sucede en el mundo actualmente que constituye el principio de todas las crisis existentes, es un fracaso total de todos los ideales políticos y religiosos que fueron dados a la humanidad a través del tiempo. Porque ustedes serán conscientes, y estamos hablando de iniciación, lo cual significa que como grupo estamos introduciéndonos en nuevas zonas de conciencia, en que hay un fracaso total por doquier porque existen hoy día a finales del siglo XX idénticos problemas sociales, políticos, religiosos, económicos, que existieron siempre, la guerra todavía está latiendo dentro del planeta, no es cosa del pasado, está ahí. Si no hemos logrado adquirir el amor necesario para amarnos y que, por lo tanto, la guerra sea una consecuencia de nuestros yerros o de nuestras malas voluntades hemos de reconocer forzosamente que la religión ha fracasado, o que hemos fracasado nosotros. Hay una línea determinada para decir quién tiene la culpa, todos tenemos la culpa de todo lo que pasa, como que tenemos culpa de todo lo que pasa debemos ser responsables para ver si en lo sucesivo podemos expiar y operando como hace Hércules, el gran discípulo iniciado, hay que coger el eje de la Tierra y tratar de enderezarlo un poquito y ponerlo en línea con la Constelación de Libra, para que las energías que puedan fluir a través de la columna vertebral del Logos Planetario y se afiancen después en el Cetro de poder sirvan para instaurar una región universal, que es lo que va a poner al hombre en situación de recibir en grupo la 1ª y la 2ª Iniciación. Y no hablamos de la 3ª Iniciación porque ésta es exclusivamente individual y no puede ser recibida en grupo por las características de unicidad o de circuidad reconocida es algo auténticamente individual aunque sus consecuencias son de orden universal. Cuando el ser humano se transfigura automáticamente se convierte en un iniciado verdadero desde el ángulo de la Logia de Sirio. Las dos primeras iniciaciones a pesar de su importancia son consideradas sólo como iniciaciones menores. Sucede igual con las dos primeras razas humanas, a las cuales nosotros no damos importancia. Empezamos nosotros con la 3ª Raza y con la 3ª Iniciación desde el ángulo de vista de la Logia, y hay que tener en cuenta que nosotros como grupo a la par que intentamos producir un mundo cada vez mejor y no será programando grandes ideales sino estableciendo el ideal dentro del corazón; es decir, no se trata de revelar un misterio o un sacramento, sino que se trata de que nosotros nos convirtamos en la fuerza del propio sacramento, y esto es el gran sacrificio, un sacrificio sin medida pero que al propio tiempo esté aparte de nuestra voluntad, nuestra voluntad solamente tiene opción a algo: vivir abiertamente la vida sabiendo internamente que la vida nos apoya constantemente, y la vida es todo aquello bello que ustedes pueden imaginar, es el propio Dios en el corazón. Para esto no es necesario grandes conocimientos sino simplemente tratar de amar un poquito a la gente, y el amor está muy relacionado con la observación de la gente. No observamos a la gente como tampoco observamos, como decíamos antes, nuestros problemas, los vemos a distancia, nos creemos, o bien identificados o aparte del problema, lo cual no es

lo mismo que estar muy atentos a un problema mirándolo de frente tal como ayer decíamos, sin temor. Porque si hoy día hay una fuerza que atente contra la libertad iniciática del hombre es el miedo, el miedo siempre representa el mirar una cosa a distancia y rehuyendo el resto de la realidad. Si ustedes están muy atentos irán iniciándose de momento en momento o de instante en instante. Es decir, que cuanto hablemos acerca de la iniciación será confirmar hechos históricos que están produciéndose ahora y que se han producido siempre, estos hechos históricos que se han producido siempre son aquellos que nosotros utilizamos no para medir el tiempo sino para ser conscientes del tiempo lo cual es muy distinto, porque existe, como ustedes saben, y voy a terminar porque es muy tarde, una noción del tiempo cronológico y una noción psicológica del tiempo. Cuando existe solamente un impulso cronológico no tiene importancia, el mal es cuando el tiempo se introduce en nuestro corazón y nos hace esclavos de sus propias expresiones. Es decir, que atendamos constantemente y será algo que constituirá el tema infinito de nuestra vida de discípulos. El que todo proceso que tiene lugar en nuestro planeta y todo cuanto sucede en nuestro corazón son de la misma naturaleza, y están visando el mismo objetivo, esta meta inconclusa, esta meta indefinida, esta meta que no constituye un punto estático en el espacio donde dirigir la mirada o nuestros esfuerzos, sino a aquel movimiento ascensional completo de la vida de Dios que siempre estamos paralizando dentro de nuestros corazones. Ahí está a mi entender el tremendo desafío de esta era, a nuestro corazón de discípulo. Podríamos hacer un poco de meditación.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Madrid, 7 de Noviembre de 1981

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 15 de Junio de 2008
